



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Febrero 16, 2022.

¡BOLITA POR FAVOR!

“El ‘Estado de Derecho’ tiene como fundamento oponerse a la idea de que el Estado está por encima de todo, incluso de las leyes. Surge para dar protección, en el marco jurídico, a los habitantes de un Estado”. (Economipedia). En teoría, México cuenta con ese principio de gobernanza, pero en la práctica se violenta tanto el Estado de Derecho, que nuestra realidad se parece más a las ‘reglas’ que rigen en el futbol llanero. Ese pasatiempo que se practica en algún callejón o a media calle y que con dos piedras o un par de postes demarca la portería. Donde dos equipos se pueden forman en el momento, con número indeterminado de jugadores, no hay tarjetas ni expulsados, casi no hay reglas y entre otras cosas: ‘si el dueño del balón se enoja, se jodieron todos y se acaba el partido’. (Tomado de México desconocido). Igual se aprecia la forma de gobernar a nuestro País. Un gobierno que “pausa” la relación diplomática con España sin que su promotor comprenda bien lo que está sugiriendo y el canciller mexicano ni ‘meta las manitas’. Donde un tráiler sin conductor se lanza ¿solito? en una carretera, se estrella contra una caseta y no hay ningún humano responsable de los daños causados por la unidad. Donde el pasado día 8 la SFP emitió un Nuevo Código de Ética que: “establece el respeto a los derechos humanos como principio y eje fundamental del servicio público y entre otras disposiciones más, establece los compromisos que deben asumir las personas servidoras públicas para la implementación de los principios, valores y reglas de integridad, como contribuir a la buena imagen institucional...” (SFP/Comunicado 002/2022), al tiempo que el presidente viola (según los expertos) disposiciones de la Constitución, del Código Fiscal de la Federación y de la Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados, para exhibir información -que dijo recibió de alguien- sobre los ingresos de un comunicador incómodo, usando irresponsablemente para ello, la máxima tribuna nacional y sus partidarios llaman ‘traidores a la Patria’ a todos los oponentes a sus dichos y su voluntad, olvidando que él no es, ni remotamente la Patria, sino sólo el servidor en turno de la misma y el primer obligado a cumplir las Leyes nacionales. Donde AMLO mezcla religión y política en su discurso y vuelve a compararse con Jesús Cristo [sic]. Acusa “política anticultural y egoísta de Austria por no prestar el Penacho de Moctezuma”, al tiempo que siguen colgando cadáveres en Zacatecas, continúan matando periodistas y muere un civil por una mina artesanal sembrada por narcos en Mich. Donde el mandatario ofrece dar dinero a los tomacasetas para que suspendan esa práctica y la publicación ‘The Economist’ coloca a México en la categoría de régimen híbrido, entre la democracia y el autoritarismo. Éstas y muchas más fantasías folclóricas e incoherentes suceden un día sí y otro también en nuestro territorio, mientras entre mañanera y macaneo, el resto de los mexicanos nos polarizamos más, nos insultamos más, nos desunimos más. Por esto y por lo que se acumule esta semana, parece que jugar ‘cascarita’ es la manera más eficaz de ‘trabajar’ por México y pedir que: por favor ‘nos pasen la bolita’ que salió del terreno, para que el País y la pelota, continúen girando.